



## EL TIO TREMENDA, O LOS CRITICOS DEL MALECON.

*Epidemia.* ¿La sabío uste, Maestro, el lance de la pendencia del Serrano?

*Castaña.* Cudiao con los dos tajos que le plantó al probe en la cara!

*Tremenda.* Y se ha icho por qué le tiró el Matachin?

*Epidemia.* Naita mas que porque el Serrano le pisó un pie sin querer; pero el otro se atufó, y como es guapo de profesion :: vamos, no aguanta cosquillas de naide.

*Tremenda.* Miste, compadre: los franceses nos han jecho conocer la verda de un refran antiguo que ice: *el mio guarda la viña*; y lo que yo les puso asigurar à ustees es, que hay ciertos males que no se curan sino à puros lapos. Oiganme ustees lo que les voy à icir. En el tiempo de los franceses habia tal moeracion en nuestros guapos, que no se encontraba uno de aquellos que andaban siempre armaos de su *quita pesares*, paa los lances de honra que ellos ician: por mas aventuras que se ofrecieron, no vió usté uno que ixese esta boca es mia: iba un jaqueton en un borrico, y se arrimaba un Liron, y le *endiñaba* un culatazo; pero el guapo callao como un muo: estaban apandillaos tres ó quatro jácaros, y con un *ñancarron* solitamente se esparcian y separaban con las orejas gachas; lo mas que jacian, quando estaban ya lejos del frances, era menear la cabeza, pero naa: nunca vió usté jervir la sangre à estos guapetones; toitos tenian mas *flema* que Papando: no habia mas que conformiá,

resinacion y humildá. Yo alabo esta conduta, y los  
 alabaria siempre si se hubieran queao con esta lición  
 de memoria, y no hubiesen abandonao la temperaturá  
 que adquirieron á costa de tanto sufrimiento; pero  
 se fueron los franceses, y se perdió too lo ganao. Se  
 dispararon los guapos; salieron las mojosas guaizeñas;  
 se desenterraron los retacos; se golvieron á plantar en  
 jarras, se ancharon los botes oprimíos, y ya pareció la  
 turba de jaques, oculta por tanto tiempo. El otro dia  
 vieron ustees la riña tan sangrienta que se armó dis-  
 putando sobre una castaña: ya vieron ustees ayer tar-  
 de á los dos guapos que iban sobre aquella jaca, zur-  
 tiagazos aqui, latigazos alli, echando la bestia enci-  
 ma de la gente, y reparando si alguien meneaba las  
 pestañas, paa sacarle un agasajo, propio de valentones.  
 Miste lo que yo oservé la otra noche en la co-  
 media. Estaban detras de mí dos de estos guapetones  
 tocando, regoldando, rebuznando, y jasta peéndose,  
 salvo sea el lugar, y con licencia de los oíos; un  
 oficial español que estaba á mi vera, se levantó, y  
 les previno que guardasen moderacion y respeto al  
 público; pero ellos no paa: compadre, por el sol que  
 nos alumbrá, que lo jicieron mas mal: el oficial avisó  
 al centinela, vino este y los amenazó: quiere us-  
 té creer, compadre, que comenzaron á jacer burla del  
 oficial, del centinela, de mí, y de too el patio? Di-  
 go, si hubiera sido un Liron, la hubieran jecho? Va-  
 mos por otro lao. Bien's ben ustees que en esta zudiá,  
 especialmente en el invierno, era imposible salir de  
 noche á la calle sin trompezar algun duende espaa-  
 chin, que le jiciera á un hombre correr á lo corzo,  
 sopena de que le quitasen jasta el moo de andar; pues  
 en verda y por cierto que en el tiempo de los france-  
 ses apretó la necesidad de crisma; pero ¿y los espaa-  
 chines? No parecian por el mundo. Ea: ya se largaron

los franceses : ya no oimos otra cosa sino en tal calle robaron à fulano , dándole por añaiura güenos golpes : la tienda de montañes de tal rincón fué robada la otra noche por tres tunantes : en la fonda de tal calle entraron tres rufianes con dos damas del Malecón , y dempues de haberse jartao de comer , de beber , y jumar tabaco , al tiempo de la paga armaron una chamusquina de navaja y chafarote con el probe fondero , que se llevó el diablo el dinero , y la comia y los platos. Es esto cierto ó no lo es?

*Podrio.* Es la mesma verdá , y toito lo que está pasando y ha pasao.

*Tremenda.* Güeno. Pues sepámos la razon de tanta iferencia. No hay otra ciertamente que , la que yo he apuntao , *el mico guarda la viña* ; y la otra : *hay males que no se curan sino á puros lapos*. Toita aquella fogosiá antigua , y toita la fogosiá presente se aplacaba hoy con la mesma faciliaa con que se apagó antaño. Estos guapetones de potencia , y estos jaques de navajas de à vara , y de cuchillo al cinto , respingan y le tiran un viage al probe Serrano , que por casualiaa le pisa un pie ; pero quando un Liron se le encajaba acuestas , y le jacia ir por elantre cargao con un trozo de carne , ó con un par de quintales de leña , naa , callatos como unos perros : y por qué? *El mico guarda la viña*.

*Cascaron.* Too eso está güeno , Maestro ; pero no ha de negar usté que entonces no habia tío pasame usté el rio ; y que los hombres de valor estaban reprimios por necesiaa , y jacian bien amanta ; pero los habia lo mesmo que ahora.

*Tremenda.* No me confunda usté , compadre , los hombres de valor con esos jaquetones de que yo mormuro , y de los que digo que era necesario reprimir à puros lapos : una cosa es el valor manifestao en tiem-

po, y otra cosa es la guapetonaa quando no viene al caso. Esta es una polilla y una tunantaa que trae munchísimo daño à la socieaa; pero el otro valor de que usté jabla es útil y laudable amanta. Miste, compadre: los que metieron el ombro paa cargar con los tablones, y facilitar el paso del puente à los españoles en medio de las balas y bayonetas, fueron valerosos: los que se arrojaron al cañon, y lo convirtieron en contra de los franceses, fueron valerosos: los que abrieron la Puerta del Arenal paa que entrasen nuestros libertaores, fueron valerosos; pero los que ahora, que no hay enemigos, andan con las capillas terciass, escupiendo por el colmillo, y plantándosele à un hombre elante, esperando à ver si se sonrie, paa icirle una esvergüenza, ó pegarle un viage: los que à las primeras levaas meten mano à la navajilla, y arremeten à un probe pacífico y de güena moa, no son valerosos en jamas, sino una peste de la república; y estos son los que abundan hoy, y los que deben perseguirse con too rigor de derecho, como ixo el otro. Desengañese usté, compadre; el mozo de valor es apreciable, y luce en las ocasiones; pero estos guapetones contrajechos siempre son despreciables, y no lucen sino quando la dan con unos probes indefensos. Esta canalla cunde mucho hoy en el dia; y estos son los que yo quisiera que se curasen à palos, y que se contuviesen, aplicándoles la receta del mico guarda la viña.